

Actitudes

por Eingel

(c)Noviembre 2003. Todos los derechos reservados

UNO

Se despertó de madrugada. Tenía el cuerpo bañado en sudor. Los malos sueños le acechaban desde hacía varios días, desde que su jefe le dijo que ya no seguiría en su puesto.

Ya sabía desde hacía un tiempo que acabaría marchándose, pero confiaba en poder postergar cualquier decisión sobre su futuro al menos un par de meses más.

Pero el tiempo se había acabado. Y las dudas le acechaban. Todo un mundo de incertidumbre se abría ante ella...¿Qué sería de ella a partir de ahora? ¿cuál sería su futuro?

Añoraba aquella estabilidad que había tenido estos últimos años, y que sentía que no iba a volver más.

DOS

Aquella noche apenas pudo dormir. Estaba tan emocionada, tan excitada, que llevaba días sin poder dormir bien, desde que su jefe le dijo que ya no seguiría en su puesto.

Sabía desde hacía tiempo que acabaría marchándose, pero todos los planes que había hecho hasta ahora no eran más que castillos en el aire, sueños casi imposibles de realizar, a menos que se lo propusiera realmente.

Pero ya no tenía excusa. Ya tenía que empezar a hacer planes concretos. Todo un mundo de posibilidades se abría ante ella.

Sabía que llevaba demasiado tiempo con el mismo puesto. Sabía que se había acomodado. Y sabía que eso, por fin, iba a cambiar.